

Precio de suscripción

→*←

En Lorca, mes . . . 0,40 pesetas.

Fuera » . . . 0,50 »

EL OBRERO

Redacción y Administración

Corredera, 54.

→*←

No se devuelven los originales

ÓRGANO DEL CENTRO OBRERO

UNO PARA TODOS

SE PUBLICA LOS JUEVES

TODOS PARA UNO

PARALELO

→*←

Aún cuando hayamos de sentirlo como lorquinos hemos de hacer aquí la comparación de los alcaldes actuales de Aguilas y Lorca porque así serviremos la causa de la justicia que está por encima de todo y porque es bueno que cada cual recoja los frutos de su labor entre los que se cuentan los aplausos ó censuras que de la pública opinión refleja la prensa.

Por aguileños y lorquinos que nos merecen entero crédito sabemos que el alcalde de Aguilas señor Parra está cumpliendo todos los deberes de su honroso cargo dedicando toda su actividad y todas sus energías á conseguir el más brillante resultado durante su gestión. El alcalde de Aguilas atiende con tal celo la cuestión de enseñanza que obliga á los padres á que lleven á sus hijos á la escuela siendo él mismo el más celoso inspector de la instrucción pública. Tiene cubiertas en cuanto los ingresos alcanzan, las atenciones con la Hacienda y la provincia y paga puntualmente á los empleados municipales.

En policía urbana pone especial atención cuidando con esmero del aseo de calles y plazas introduciendo mejoras tan importantes como la de convertir en hermoso paseo el que era asqueroso sitio de las cuevas en puerto levante y por donde no se podía transitar en verano sin grave peligro de perecer ahogado en aquel mar de poivo. Procura que la equidad y el aseo reinen en la plaza de Abastos y que no sean focos de infección el matadero y los puestos de pescado.

Atiende las justas demandas del elemento obrero especialmente en lo concerniente al trabajo de mujeres y niños y procura á las clases proletarias el mejoramiento del jornal y disminución de las horas de trabajo usando de su puesto oficial y de sus prestigios para que sean hechas las concesiones por los patronos sin violencias ni algaradas. Tal se nos ha pintado por propios

y extraños la gestión honrosísima que está realizando en Aguilas su alcalde actual Sr. Parra y si es así, como creemos, debe sentir dicho señor, como suficiente recompensa á sus trabajos y desvelos, la satisfacción más grande que puede experimentarse: la satisfacción del deber cumplido y de ser útil á sus conciudadanos. Nosotros que no tenemos con el Sr. Parra amistad alguna nos complacemos en enviarle nuestra enhorabuena por contribuir al bien de su país al que nos une á los lorquinos gratísimos lazos de familia, amistad y simpatías y pasamos á establecer el paralelo de su gestión con la del actual alcalde de Lorca, Sr. Ríos.

Aquí se desatiende hasta tal punto la cuestión de enseñanza que, no obstante haber denunciado la prensa local el escandaloso hecho de estar cerradas la mayoría de las escuelas por falta de locales y mal servidas las restantes, se toma el pretexto de la enfermedad de dos niños (cuya enfermedad ya ha desaparecido) para *decretar* (*serviéndose* de la junta de sanidad), el cierre de las escuelas públicas evitando así oficialmente el compromiso de habilitar locales, y siguiendo muchos maestros y maestras cobrando sueldos y *material* y viviendo en Lorca ó fuera, como si fuesen militares *retirados*.

De como se cubren aquí las atenciones con la Hacienda y la provincia ya vendrá el oportuno aviso á los concejales responsables cuando se decreten los procedimientos ejecutivos de lo que ahora queda en descubierto que no es *grano de anís*. Del pago á los empleados municipales baste decir que de seis meses se ha pagado á algunos empleados una mensualidad así como á título de festejo por la coronación del Rey, y no se coronan por cierto reyes todos los meses.

En policía urbana tenemos aquí unas alcantarillas que atestiguan como anda el servicio aquél.

Cuanto á la plaza de abastos, vale más no hablar de ella, pues hay melva averiada que pesa más que el prestigio de dos concejales. La

carne se conducía hasta hace poco desde el matadero á la plaza en un carro descubierto muy parecido, si nó igual, al de la basura y las reses iban allí acinadas, como llevan los perros al muladar cuando mueren á consecuencia de las morcillas municipales.

Cuanto á atender al elemento obrero, hemos denunciado infinidad de veces que se infringe la ley del trabajo para las mujeres y niños por los explotadores de las minas de azufre y como si hubiéramos hablado de una tribu de Marruecos. De emprender obras públicas para dar ocupación á la clase jornalera no hay que hablar, pues *resulta* que apenas se recauda para pagar el personal de consumos y llevar *algo* á Murcia.

Y de lo demás que con la pública administración se relaciona puede juzgarse por las campañas que viene haciendo EL OBRERO.

Nosotros que particularmente estimamos al Sr. Ríos, sentimos tener que dirigirle como alcalde nuestras censuras lamentado que, por sus compromisos políticos insista en permanecer en un puesto que debió abandonar tan pronto como se apercebíó de que no podía estar en la alcaldía sin el pañuelo puesto en las narices.

Anarquía municipal

→*←

Preciso es convenir que los anarquistas se quedarían asombrados si tuviesen conocimiento de las prácticas administrativas que en Lorca imperan, y cuyas anejas y licenciosas costumbres políticas rayan en el libertinaje más estupendo y osado.

El anarquismo, cuyos apóstoles sueñan con una sociedad perfecta é ideal, con un mundo exento de odios, de pasiones, y de egoismos, tan bueno, tan sublime que no necesitara de gobiernos, ni de leyes, ni de códigos, es decir el anarquismo como enseñanza moral ó como principio filosófico de perfeccionamiento social, no es el que se entroniza en el actual Ayuntamiento sagastino moretista, pues el caciquismo que en estos días domina tan inicuamente en Lorca, es la anarquía tal como se la entiende de un modo vulgar, de la ma-

nera como se la forjan los espíritus pobres y timoratos, que no tienen en cuenta que lo único condenable que existe es los medios violentos que algunos exaltados emplean para propagar ó predicar sus teorías, y estos no son anarquistas, son hombres sin fé, sin corazón, depravados y degenerados, y este sistema anárquico es el que reina en la administración municipal de esta ciudad.

De forma que al comparar á la actual situación política con el anarquismo, no entendemos este en el sentido riguroso de la palabra y conforme es en sus máximas y doctrina, sino que lo tomamos en la acepción ordinaria de la palabra anarquía, le parangonamos con ese estado social que, según el vulgo y á la primera impresión, es la negación del bien y de la moral, del deber y del derecho, del orden y del respeto mútuo entre los ciudadanos.

Y no puede ser de otra manera desde el momento que la Corporación municipal es símbolo de atentado y de amiquilamiento, emblema de la más corrompida licencia, bandera amparadora del ultraje y del relajamiento, representación fiel y dignísima de la esclavitud y de la soberbia.

El alcalde se desatiende de todos los deberes inherentes á su cargo, y á él nadie le atiende; sea porque su autoridad esté sumamente restringida, sea por indolencia y menosprecio, es el caso que el Sr. Ríos tiene abandonadas por completo todas las atenciones municipales.

La empleomanía de los negociados campa tranquilamente por sus respetos; como no le pagan, procura saquear cuando puede al infeliz que por desgracia necesita acudir á la Casa grande para gestionar algún asunto.

En la Administración de Consumos la desmoralización raya en el delirio; por aquello de que *á río revuelto ganancia de pescadores*, cada cual procura agarrar la correspondiente tajada; además de las *distracciones* mayores que tan continuamente se suceden, y cuyo privilegio es de propiedad de los pretendidos y magnates.

Es decir que el sistema administrativo que rige en este desdichado país, no puede gozar de calificativo, pues no hay palabras en el diccionario para expresar los desenfrenos y devastaciones que se ejercen con la riqueza pública.

Y en medio de la impetuosa des-